

Pastor: Rene B. Betancourt
TEMA: PEQUEÑO HOY, GRANDE MAÑANA
JOB 8:5-7

Si tú de mañana buscares a Dios, Y rogaras al Todopoderoso; 6 Si fueres limpio y recto, Ciertamente luego se despertará por ti, Y hará próspera la morada de tu justicia. 7 Y aunque tu principio haya sido pequeño, Tu postrer estado será muy grande.

Las cosas pequeñas que tenemos pueden llegar a ser grandes, dependiendo de la visión que tenemos de las cosas.

Por ejemplo: Nosotros decidimos si la semilla que tenemos en nuestras manos es solo una simple semilla o tiene un potencial encerrado. Nosotros decidimos si en una semilla vemos un fruto o un árbol. Si vemos un árbol o si podemos ver un bosque.

De la misma semilla va a salir todo. Las cosas son tan pequeñas o grandes como decidamos verlas.

El éxito está en convertir las cosas pequeñas en grandes. (Parábola de los talentos)

Jeremías 1:11-12 “La palabra de Jehová vino a mí, diciendo: ¿Qué ves tú, Jeremías? Y dije: Veo una vara de almendro. Y me dijo Jehová: Bien has visto; porque yo apresuro mi palabra para ponerla por obra.

Por medio de esta palabra podemos **ver a un Dios que le interesa saber cómo vemos las cosas**, porque según como las veamos, será la capacidad de comprensión y acción que tendremos.

Reciba esto: Muchos ven las cosas de una manera totalmente diferentes a otras personas. **La manera de saber quién tiene razón lo demuestran los frutos.**

La misma reunión, la misma palabra, la misma unción, sin embargo la gente al salir del servicio, unos siguen igual y otros fueron tocados y cambiados. Esto sucede simplemente por la manera de cómo se ven las cosas. Uno solo vio su situación, otro vio la posibilidad de poder adorar a Dios.

Uno se fue igual, pero el otro se fue lleno. La pregunta que Dios le hizo a Jeremías es la misma que nos hace a nosotros hoy... *¿Qué ves?* **Porque eso será tu pequeñez o tu grandeza.** Hay un aceleramiento de Su palabra en estos tiempos, tanto para lo bueno como para lo malo. El cumplimiento de la palabra es una realidad.

Tienes que ser de los que creen y espera. No de los que piensan que la palabra no se cumplirá más y se enfrían y se quedan. No echas a perder todo lo bueno que Dios estableció en la eternidad para ti por causa de ver lo incorrecto.

Limites que me impiden salir de lo pequeño para pasa a lo grande:

1. La incredulidad:

Hebreos 3:12 “Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo...”

- La incredulidad es uno de los límites mayores que tenemos que no nos deja pasar de lo pequeño a lo grande.
- La incredulidad te siega la visión, se convierte en una muralla que te encierra en lo que estás viviendo. **Sofoca tu fe.**
- *Romanos 11:23, "Y aun ellos, si no permanecieren en incredulidad, serán injertados, pues poderoso es Dios para volverlos a injertar".*
- En otras palabras, Dios quiere volver a ponerte en tu originalidad.

2. La falta de obras de Fe.

- **Lo que quiero decir es que nos faltan acciones que demuestren lo que creemos.**
- Cuando llega una palabra a nosotros que nos toca, cuando Dios nos confirma algo, cuando Dios restaura algún área de nuestras vidas. **Nos faltan acciones de fe.**
- *Santiago 2:18 Pero alguien puede decir: Tú tienes fe, y yo tengo hechos. Demuéstrame tu fe sin hechos y yo te demuestro mi fe con mis hechos.*
- **Nos faltan acciones que demuestren nuestra fe.**
- No solo puedo decir que la tengo, sino que también debo hacer cosas para confrontar la incredulidad y confirmar que estoy creyendo lo que he recibido.

SI TU DE MAÑANA BUSCARES, ROGARES..... ACCIONES.....

3. La falta de Santidad.

- Podría resumir la falta de santidad así, ***"La falta de entendimiento de que fui apartado para Él, para cumplir un propósito, que desarrollara mi visión en la tierra, para bendecir a las generaciones que saldrán de mí"***
- La falta de santidad es muy limitante.
- Vivir en santidad, te lleva a sentir una responsabilidad constante. No un peso, no una carga, como nos enseñó el legalismo. Sino más bien la responsabilidad de que Dios me aparte para ser un instrumento y por causa de la santidad llegare a ser grande para impartir a miles la Gloria, el Poder, la Salvación y la Autoridad del Reino.
- Santidad tiene más que ver con entender el Llamado, que con mi manera de vestir.
- **Tiene que ver con un compromiso absoluto.** Cuando Dios dice ***"Sean santos porque Yo soy santo..."*** Podríamos tomarlo así ***"Comprométanse conmigo absolutamente, porque Yo estoy comprometidos con ustedes absolutamente..."***

4. Egoísmo.

- El trabajo excesivo no es lo que produce una real bendición en nuestras vidas.
- **La verdadera bendición procede de hacer las cosas de corazón como para el Señor.**
- Dios es el que llena de alegría nuestros corazones, no el dinero, Dios es el que da la capacidad de disfrutar el dinero, y no es el dinero solo lo que produce una verdadera satisfacción, sino es estar bajo la bendición de Dios.
- Necesitamos estar bajo una bendición, no solo para tener dinero, sino para disfrutarlo verdaderamente a la manera de Dios.
- *"A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos". 1 Timoteo 6:17*

- Dios nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. El legalismo ha engañado a muchos diciendo que el placer es malo, pero Dios es el creador de los placeres y nos dio la capacidad de disfrutar. **El placer nunca es negativo, lo negativo es la trasgresión, el pecado.**
- Eso es lo que enseña la Biblia, que Dios quiere nuestra felicidad, nuestra alegría y el disfrute de todas las cosas en abundancia; pero también el texto dice: ***“A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas”***.
- Jesús enseñó que no se puede servir a dos señores, o servimos a Dios o servimos a las riquezas; y *1 Timoteo 6:10* declara: ***“porque raíz de todos los males es el amor al dinero”***.
- Por lo que el problema está en nuestra apreciación del dinero, hay personas que Dios no las prospera en gran abundancia porque corren el peligro de codiciarlo y amarlo más que a Dios.
- De hecho si una persona ama más el dinero que a Dios tarde o temprano ira corriendo detrás del dinero olvidándose de poner su corazón primero en el Señor. ***Y ningún servidor del dinero puede ser feliz sirviendo a “este dios”***.

Dios cambiará nuestro corazón para quitar la avaricia, el egoísmo y la codicia.

- Dios te quiere bendecir en todas las cosas, nunca lo dudes, y para eso murió Cristo, ya que la salvación añade, paz, salud y prosperidad.
- ***Él es quien nos da la verdadera riqueza espiritual y material sin añadir tristezas. Proverbios. 10:22***

Cuando entendemos esta revelación seguiremos trabajando en la misma actividad, pero con un corazón cambiado, libre de la codicia y el afán que producen angustia y ansiedad.

En todo el capítulo 1 de Hageo Dios reprende al pueblo porque no se ocupaban de reconstruir el templo, que era la casa de Dios. Se ocupaban solo de sus intereses egoístamente y nada del Señor. Su corazón no era recto. Hoy en día el templo de Dios somos nosotros, somos la iglesia, y la mayor prioridad esta en reconstruir nuestra vida espiritual, en amar a Dios sobre todas las cosas, en tener un corazón recto, estar libres de toda contaminación, alegres, fervientes, buscando agradarle ante todo, confiando en El, perdonando y desechando todo egoísmo.

“Ustedes siembran mucho, pero cosechan poco; comen, pero no quedan satisfechos; beben, pero no llegan a saciarse; se visten, pero no logran abrigarse; y al jornalero se le va su salario como por saco roto.» Así dice el Señor Todopoderoso: ¡Reflexionen sobre su proceder! (Hageo 1:6)

Las puertas están abiertas, no maldigas lo pequeño, porque eso te llevara a lo grande.

LA ACCION DE FE

Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir. Lucas 6:38